

CARTAS A LA REDACCIÓN

NOTA: La redacción de AZUCAHICA no comparte necesariamente el contenido de las cartas publicadas en esta sección, ni se hace responsable de las opiniones vertidas en ellas. Los textos, que **deberán ir necesariamente firmados**, no deben sobrepasar las 40 líneas mecanografiadas y en los sobres debe figurar el encabezamiento "Cartas a la redacción". Además, el remitente **debe adjuntar fotocopia del D.N.I.** y número de teléfono. AZUCAHICA se reserva el derecho de publicar, resumir o extractar las cartas en el caso de que se considere necesario.

Unas rayitas y unos tutores, por favor.

Sigan leyendo esta carta y no me malinterpretan, no soy drogadicta, aunque tengo la impresión de que algunos se "chutan" en vena en este Ayuntamiento. Me explico, cada mañana como usuaria de RENFE que soy, para ir a mi trabajo voy desde mi barrio "Vallehermoso" a la estación en mi coche (lo de no utilizar el servicio público creo que está más que justificado teniendo en cuenta la frecuencia de los buses y su antigüedad, por no hablar de lo que contaminan; por lo menos mi coche tiene catalizador) y cada mañana ocurre lo mismo: la dificultad de encontrar aparcamiento.

Vale que somos muchos de Azuqueca, Alovera, Villanueva y poco el espacio, pero cuando me fijo y veo que hay conductores que en la Avenida de la Estación dejan aparcados sus coches sin pensar en optimizar el espacio y camioneros o autobuseros que se aplican "yo soy más grande y fuerte y me pongo donde quiero y como quiero", me pongo enferma.

Vale que tenemos prisa y no estamos para hacer mil maniobras de aproximación, que hay pocos trenes que llegan y se van del pueblo (y eso que pagamos un dineral por los abonos transporte), pero, por favor, un poco más de solidaridad.

Pero lo que no vale es que este Ayuntamiento no sea capaz de pintar unas rayas que delimiten el espacio de cada coche y así el que decida infringir la norma de aparcamiento, se exponga a una denun-

cia o a alguna sanción municipal. Recuerden que somos españoles y la conciencia ciudadana no existe, así que algunas normas no son tan malas.

Señor alcalde y señores concejales, igual que se gastan miles de euros en fuentes horteras, gástense algunos en pintura para rayas de aparcamientos, en tutores para los árboles que plantan y abandonan a su suerte (aparcamiento de la estación, Avenida de la Nieves y paseo paralelo a la carretera que va a Alovera, donde tienen inclinaciones de 45º).

Sean lógicos y paseen por el pueblo. Y vecinos, animense a escribir y decir dónde hay problemas, que seguro que hay más, aunque yo no los conozca.

Cristina Blanco

Contrarréplica, con perdón, a la respuesta a una docena de preguntas ingénulas.

Estimado D. José Antonio, ante todo le ruego encarecidamente me disculpe por haber tenido la osadía de expresar públicamente mi modesta opinión, a manera de interrogantes, en la revista AZUCAHICA del mes de octubre de 2003.

Seré muy breve y respetuoso con usted al manifestarle cordialmente lo siguiente -desde luego, si así me lo permite-, ciñéndome al orden estricto de sus sagaces y cáusticas reprimendas, publicadas en el número del mes de diciembre, a saber:

1. También mi mujer y yo tuvimos acceso a los planos de nuestra primera vivienda, pero el precio abusivo de los pisos no depende por desgracia de este requisito, sino del efi-

caz, y al parecer imparable, quehacer de los especuladores, lo que nos obliga a los "currantes" a entamprarnos con los bancos si pretendemos cobijarnos bajo un techo o disfrutar de mayor espacio habitable.

2. Estoy en mi derecho -por descontado que con su autorización- de sugerirles a los ediles municipales, a través de estas páginas, siempre con el respeto mutuo que nos debemos las personas, todo aquello que considere oportuno: el equipo de Gobierno del Ayuntamiento -de éste y de todos los de nuestro país, por fortuna- ha de estar al servicio de la ciudadanía y no a la inversa, y esta revista, que predica con el ejemplo, está financiada por nosotros los municipios.

3. "España irá bien" -ese lema me resulta familiar, con el presente del verbo- cuando se logren, para los españoles e inmigrantes, derechos tan elementales como: contratos laborales decentes, acceso a una vivienda asequible desde el punto de vista económico, una sanidad pública sin listas de espera, una enseñanza igualitaria y gratuita, etc. En fin, todas esas prerrogativas que reconoce teóricamente nuestra Carta Magna. Porque, si como asevera, bienestar es sinónimo tan sólo de tener acceso a un vehículo privado...; pues bien, es una opinión suya de la que discrepo por completo, aunque jamás la descalificaría, ni menos aún me atrevería a censurarla.

4. Respecto al resto de sus puntualizaciones, todo, señor mío, es cues-

tión de urbanidad, por consiguiente de empatía: de considerar que el prójimo también existe.

Respetable caballero, usted es argentino y yo español -tanto gusto-, y también nuestras fronteras deberían estar siempre abiertas, al igual que las salidas de Azuqueca, para que se marchen los intransigentes (sin distinción de raza, credo o nacionalidad), pues todos los demás ciudadanos del mundo -hasta quienes se aventuran a opinar-, dispuestos a convivir civilizadamente y a ganarse cabalmente el pan con el sudor de su frente, han de tener abierta siempre la entrada a nuestro territorio, y garantizada su permanencia aquí "sine die".

Por último, en mi visión cosmopolita de la sociedad, le pido humildemente licencia para disentir de nuevo, al considerar que no habrá sido este pueblo, sino su trabajo honesto y cotidiano el que le habrá otorgado lo que ahora tiene.

Tenga presente que, aunque no estemos de acuerdo en estas y en otras muchas cosas -es simple intuición- sacrificaría lo mejor de mí, si es que algo bueno tuviere (aún siendo yo mismo "el origen de mis problemas": me anonada su erudición y agudeza, tanto psicológica como sociológica), para que siga usted teniendo la oportunidad de manifestarse libremente y de consentir que los disidentes también lo hagamos: "todavía está usted a tiempo".

Le saludo con la mayor cortesía, y le deseo Feliz Año Nuevo.

Rafael González Luna